



Imhotep, el Da Vinci Egipcio.

LAS PLANTAS MEDICINALES Y EL ARTE DE CURAR EN EL ANTIGUO EGIPTO

Por Joaquín Callabed

PLANTAS MEDICINALES. PRESCRIPCIONES

Sabemos que en el antiguo Egipto existieron tres tipos de terapias: la terapia médica, la terapia religiosa y la terapia mágica. Entre los dioses de la mitología egipcia, se encuentran algunos muy relacionados con la Medicina y la Farmacia, aunque enlazadas en estrecho contacto con la Mitología.

Muchas fueron las ramas de la medicina que se originaron en el Antiguo Egipto, una de las cuales fue la utilización de las plantas medicinales, conocidas gracias a los papiros antiguos.

El sistema de diagnóstico de terapia médica está descrito en El papiro de Ebers. La secuencia es la siguiente:

- Hacer preguntas al enfermo, con orden y pacientemente.

- Investigar entre sus allegados.
- Encontrar el origen directo e indirecto del sufrimiento,
 - Buscar la existencia de antecedentes familiares.
 - En caso de recaídas, verificar si el tratamiento es el adecuado.
 - Preparar un plan de cuidados, a corto y medio plazo.

La diosa Isis

Isis, recibía las invocaciones de esposas y niños y se dedicaba al cultivo de plantas consideradas como medicinales. Transmitió sus conocimientos a su hijo Horus, que compartía con Anubis, el dios de la cara de chacal, la profesión de farmacéutico divino. Otras divinidades eran auténticos especialistas: Khonsu era el psiquiatra divino y Set un epidemiólogo experto.

El dios Thot

El dios que estaba sobre todos era Thot, el dios intelectual, el escriba de los dioses, encargado de transmitir todas las ciencias a los hombres.

El dios Thot se identificó con Imhotep, visir arquitecto de las pirámides y médico del rey Djoser, de la III dinastía, que alcanzó el privilegio de convertirse en dios a su muerte, lo que no sucedía más que con las personas de sangre real. Este dios, considerado como el creador de la Medicina, instruyó a los sacerdotes en los secretos médicos, dotándoles de numerosas fórmulas con las que llegaban a conseguir alejar del cuerpo del enfermo a los seres maléficos

Plantas medicinales

Las plantas medicinales tuvieron una importancia fundamental, y lo que es más interesante, muchas de aquellas plantas tenían una real actividad terapéutica, que ha sido reconocida y tiene vigencia en la actualidad.

“...El sol fértil de Egipto es muy rico en drogas, muchas son saludables, mientras que otras son venenosas” (Homero, La Odisea).

En el papiro de Ebers, descubierta en Luxor en 1873, encontramos un millar de prescripciones terapéuticas, casi todas a base de plantas medicinales.

Utilizaban las plantas en infusión, polvo, pasta, aceite, supositorios, fumigaciones, lavados, irrigaciones, lociones, linimentos y colirios.

La medicina podía ser administrada por un médico, por un mago o por un sacerdote de la diosa Skhmet. Las tres tendencias eternas de la terapéutica, tenían su correcta representación en Egipto.

Administraban los medicamentos mezclados con cerveza, vino, agua y miel. El aceite era poco empleado y preferían triturar los granos oleaginosos como el sésamo, ricino o lino y mezclarlo con el polvo de la planta elegida. A veces se añadía la harina de una gramínea como trigo o cebada.

Prescripciones

Tumefacciones: utilizaban pomadas y linimentos a base de ricino, esencia de trementina triturada con sal. Añadían bilis de buey y frotaban sobre las tumefacciones.

Caries dental: aplicaban tierra de Nubia, harina de comino. For-

maban una masa pastosa y obturaban los dientes.

Quemaduras: aplicaban harina de cebada.

Diagnóstico del embarazo: se vertía orina de mujer junto a los granos de cebada y trigo. Si los granos crecen la mujer estaba embarazada. Estudios realizados en 1963 por Ghanoungani, Khalil y Amer han confirmado la eficacia de esta técnica.

Heridas: se aplicaba vino. Recordemos que “El bálsamo del buen samaritano”, presente en farmacopeas, era una mezcla de vino y aceite.

Galactógenos: El papiro, se administraba en polvo a las madres que daban lactancia materna.

Vermífugos: la granada fue utilizada como antihelmíntica. La química moderna ha descubierto la pelliétrina, una sustancia de acción vermífuga. También utilizaron el ajo, la cebolla y las bayas de mandrágora.

Laxantes: utilizaban el aceite de ricino, los dátiles, el sen y el aloe.

El ricino también lo utilizaban en forma de loción para hacer crecer el cabello y curar las heridas.

También curaban con los higos de la higuera común (*Ficus carica*) o del sicomoro (*Ficus sycomorus*).

Afrodisíacos: existía una variedad de lechuga gigante que podía alcanzar un metro de altura (*Lactuca sativa*) que gozaba de fama como afrodisíaca.

Los egipcios usaron otras plantas como la mirra, para clamar la tos, y la coloquinta, aconsejada en enfermedades intestinales.

La flor sagrada de Egipto era el loto (*Nymphae lotus*) que servía de ornamento. Su tronco servía de alimento. Con sus flores se preparaban infusiones que se bebían frías.

LAS CASAS DE LA VIDA

Un aspecto interesante de la medicina egipcia es que en muchos templos, además de escribas,

había una especie de instituto superior llamada “casas de vida”, y que posiblemente impartían enseñanzas de medicina. Existían también departamentos dedicados a la elaboración de medicamentos.

Joaquín Callabed es doctor cum laude en Medicina y Especialista en Pediatría y Puericultura. Es miembro del Club Internacional de Pediatría Social de París.



Papyrus Ebers